

Los ciudadanos de las naciones libres de América sentimos honda veneración y cordial afecto a España, madre gloriosa y fecunda y eterna.

El descubrimiento de este hemisferio milagro de energía y de fe, nos trajo su civilización, su lengua, sus virtudes, su sentido del honor, su estructura de la familia y su moral cristiana.

Durante siglos nos envió sus gentes laboriosas y honradas que crearon obras imperecederas y cuyos hijos engrosaron las filas de los pueblos americanos.

Es gloria de España el haber fundado las primeras Universidades en este suelo de América: en Sto. Domingo 1538- México y Lima 1551- Bogotá 1592- Cuzco 1598- Córdoba 1614- y Charcas 1624- antes que se fundara la primera Universidad de habla inglesa -la de Haward 1629 lo que no dejará de causar sorpresa a los que desconocen la historia de las Universidades.

Durante la Colonia, llegaron personalidades españolas ilustres en el campo de la ciencia que realizaron estudios en minería, geografía, navegación, botánica, zoología, farmacio-medicina, etc. Sus nombres y sus obras han caído en injusto olvido, porque faltó la continuidad de esa presencia de España, sin la cual las relaciones se debilitan, se apagan.

El instituto de altas investigaciones científicas de la España de hoy, nos manda nuevamente algunos de las principales figuras de su estupendo renacimiento, cuya obra principal es desvanecer la idea común en América de que España es un pasado glorioso. Con ansias, los países de América y en Chile en forma especial nuestra Universidad fija las miradas en el rico presente espiritual e intelectual de España y reafirmamos nuestra fe en ella y en su brillante porvenir.

La cátedra "Cervante" de cultura española, ha hecho ahondarse nuestra confianza en España al crear sólidas relaciones culturales que estimulan nuestro adelanto.

La ciencia española ha irradiado ya sus luces en esta casa: de sus internacionalistas escuchamos a Ant. De Luna; de sus filósofos a Enrique Gómez Arboleya, de sus literatos a Luis Morales Oliver y Rafael Benítez, de sus matemáticos a Terradas, de sus Medicina a Díaz Jiménez y ahora escuchamos de sus Pedagogos al ilustre Jesuita Enrique Herrera de cuya personalidad haréis vosotros mismos el elogio después de escuchar su palabra rica dos veces por su ciencia y experiencia.